Un sistema nacional de educación superior óptimo: las enseñanzas que deja el ranking Universitas 21

Ross WILLIAMS

Ross Williams es catedrático del Instituto Melbourne de Investigación Social y Económica Aplicada, Universidad de Melbourne, Victoria, Australia, 3101, y es quien dirige el ranking Universitas 21 (U21). Los detalles del proyecto pueden encontrarse en www. universitas21.com. Correo electrónico: rossawq@unimelb.edu.au

La naturaleza y la calidad del sistema de educación superior como un todo (no solo de las universidades enfocadas fuertemente en la investigación) es lo que importa para el desarrollo económico, social y cultural de una nación. Sin embargo, los rankings internacionales de las universidades están principalmente basados en el desempeño que tienen las instituciones en el área investigativa, no dan importancia a la educación y la capacitación y al compromiso de la comunidad. Estos rankings están influenciando el comportamiento universitario, especialmente en Europa, Asia y Australia y actúan para reducir la diversidad de las instituciones de educación superior.

En el 2012, en un intento por llevar la discusión desde las instituciones hasta los sistemas de educación superior como un todo, el grupo U21 de universidades llevó a cabo un proyecto para cuantificar el desempeño de los sistemas nacionales.

LA METODOLOGÍA DEL RANKING U21

En el 2012, en un intento por llevar la discusión desde las instituciones hasta los sistemas de educación superior como un todo, el grupo U21 de universidades llevó a cabo un proyecto para cuantificar el desempeño de los sistemas nacionales. Se incluyeron todas las instituciones de educación superior, es decir, todos los establecimientos que ofrecen un plan de estudios de al menos dos años

una vez finalizada la enseñanza media. Se incluyeron 50 países, se abarcó un rango de ingresos per cápita donde Indonesia e India se encontraban en uno de los extremos y los países altamente desarrollados en el otro.

El desempeño se evalúa de acuerdo a 25 variables agrupadas en cuatro módulos: recursos económicos, ambiente político, conectividad/compromiso y producción o resultados. Los resultados en relación a los recursos financieros cubren tanto los gastos públicos como privados y se emplea un porcentaje del PIB y los gastos por estudiante. Para evaluar el ambiente político se incluyen factores como el grado de independencia financiera y académica de las instituciones, la diversidad, la supervisión de las normas y las opiniones de los empresarios. El nivel de conectividad se calcula considerando el número de publicaciones conjuntas con empresas y con coautores extranjeros, la conectividad de la red, las entrevistas sobre la actitud hacia los negocios y la relativa importancia de los alumnos extranjeros. Dentro del análisis de producción se incluyen el desempeño en el área de investigación, las tasas de participación y la ubicación en el ranking de las tres mejores universidades de un país. La información con los datos necesarios para hacer comparaciones a nivel internacional no está disponible. No obstante, sí se están entregando datos para establecer si la calidad de los egresados cumple con las expectativas de la comunidad o no.

En cada módulo, los puntajes se estandarizan en relación al país con mejores resultados, al cual se le otorgan 100 puntos. Los resultados se ponderan para otorgar un puntaje (del uno al cien) y para designar la posición en cada uno de los cuatro módulos. Luego se establece una clasificación de cada uno de los cuatro módulos y posteriormente se calcula el puntaje general y el lugar en el ranking. El puntaje final se obtiene dándole una importancia del 40 por ciento a las medidas tomadas para mejorar la producción y del 20 por ciento a las medidas tomadas por cada uno de los tres módulos restantes. Los rankings tienen limitaciones (no así los puntajes); no todos los países están considerados, lo que significa que el lugar que una institución ocupa en el ranking mundial pudiese ser exagerado.

USOS POLÍTICOS DE LAS MEDIDAS

Tal como sucede con los rankings universitarios, el interés mediático se concentra en los resultados generales arrojados por los rankings nacionales. Pero son los puntajes y el lugar en el ranking que ocupan los módulos y las variables individuales (más la relación existente entre ellos), los que entregan una enseñanza a quienes se ocupan de legislar

la educación superior.

Los recursos adecuados combinados con un ambiente político favorable, son necesarios para contar con un sistema nacional de educación superior de calidad. Al observar las correlaciones entre los puntajes tanto de ambos módulos de entrada (los recursos financieros y el ambiente político) como de los módulos que arrojan los resultados finales (conectividad y resultados). En lo que respecta a las variables que afectan los resultados finales (de producción), los índices de participación y los índices de capacitación de los habitantes están fuertemente correlacionados con los gastos. No obstante, no es importante si los gastos son financiados principalmente por el gobierno (como en los países nórdicos) o por privados (como en Corea). Por otro lado, el desempeño en el área investigativa está fuertemente relacionado con los fondos destinados a la investigación y el desarrollo, los cuales son entregados principalmente por el gobierno. Otra forma de medir la eficiencia del sistema es comparar el lugar en el ranking que ocupa la nación (en cuanto a la producción de conocimiento) con los recursos disponibles. Por ejemplo, el Reino Unido y China, ocupan un lugar mucho más alto en el desempeño de las investigaciones que en la disponibilidad de recursos. En ambos países, el gobierno entrega subsidios para la investigación, los cuales están destinados solo a ciertas universidades selectas, hecho que sugiere que esta es una forma rápida de mejorar el desempeño de las instituciones en la investigación. La conectividad también está altamente correlacionada con los recursos.

EXISTE CONVERGENCIA ENTRE LAS DISTINTAS NACIONES?

Después de analizar los datos de cuatro rankings anuales, es posible reconocer ciertas tendencias. Ha habido una continua mejora en la mayoría de los indicadores y en la mayoría de los países, por lo que si un país quiere defender su lugar, debe mejorar más rápidamente que el resto. En los últimos cuatro años se ha encontrado poca evidencia sobre convergencias en sistemas nacionales de educación superior. Al aplicar la desviación estándar a los puntajes como medida de convergencia, los puntajes totales de hecho muestran un pequeño aumento en la divergencia; en el único módulo donde ha habido convergencia ha sido en el módulo de conectividad. Pero la conclusión general esconde movimientos significativos para cada uno de los países. Los países que más han mejorado son China y Sudáfrica; Chile y Hungría también se posicionaron en un mejor lugar en el ranking. Entre los países que han caído puestos se incluyen Ucrania, Bulgaria, Serbia, Grecia, España y Turquía. Dentro de los resultados finales, es posible apreciar ciertos niveles de convergencia (por ejemplo, en

tasas de participación y gastos de un porcentaje del PIB).

¿Cuáles son los sistemas que se desempeñan mejor?

Entonces, ¿cuál es el mejor sistema nacional de educación superior? No existe solo un modelo que domine. Los países nórdicos se desempeñan bien al contar con un cerrado sistema de cooperación entre las universidades, el gobierno y las empresas, donde se destinan altos subsidios para investigación y desarrollo. Esto ocurre de manera similar en Suiza, un país particularmente poderoso en cuanto a conectividad nacional e internacional. No está en tema de discusión saber si este modelo es posible o siquiera deseable, en una gran economía donde las líneas de comunicación son más complejas. En el otro extremo de la distribución, el sistema de Estados Unidos que es el más descentralizado (donde se depende en menor medida del Estado) se encuentra en el primer lugar. Existe, sin embargo, una fuerte conclusión que surge de los rankings: los sistemas nacionales que peor se desempeñan, son aquellos donde hay considerable control gubernamental sobre las instituciones pero poca subvención estatal.

Al formular políticas nacionales, los gobiernos deberían observar los atributos con los que cuentan los países de similar tamaño y con similares recursos económicos que están teniendo buen desempeño. Los atributos de un "buen" sistema de educación superior dependen en parte del promedio de ingresos per cápita. Cuando no se cuentan con muchos ingresos, es necesario primero reforzar la enseñanza y la formación de profesionales; es mejor enfocar la investigación en la importación y la expansión de nuevas ideas. En un ranking U21 auxiliar, los países son evaluados de acuerdo a los niveles de PIB per cápita. Empleando/aplicando esta medida, China, India y Sudáfrica suben de manera significativa de puesto en el ranking.

También es posible ver cómo las medidas como la conectividad, niveles de cualificación y gastos en investigación, afectan el crecimiento académico. Los retrasos pueden ser extensos y las respuestas tendrán que esperar hasta que pasen unos años de análisis de datos. Idealmente, este ejercicio también debería incluir más países con pocos recursos, pero para esto se necesita contar con mejores datos. ■